

Paternidad y maternidad ¿Sinónimos?

Autor: Sánchez Padilla, Marta (Graduada en Enfermería).

Público: Grado de Enfermería. **Materia:** Género y Salud. **Idioma:** Español.

Título: Paternidad y maternidad ¿Sinónimos?

Resumen

Con este relato se pretende conocer las vivencias, emociones, anécdotas... de cómo cambia la vida de una mujer, tras la pérdida de su madre a la edad de 12 años y cómo su padre se adapta a esta tragedia para convertirse en su principal cuidador. Comienza a ejercer ambos roles a la vez, el de padre y madre, llevando a cabo una conciliación familiar y laboral. Su historia nos hará entender como la paternidad y la maternidad no tienen por qué pertenecer a un rol u otro, y como esta tragedia ayuda a florecer la maternidad oculta en su padre.

Palabras clave: paternidad, maternidad, huérfana, instinto maternal, padre cuidador.

Title: Paternity and maternity. Synonyms?.

Abstract

With this story is intended to know the experiences, emotions, anecdotes... how a woman's life changes, after the loss of her mother at the age of 12 and how her father adapts to this tragedy to become his main caretaker. It begins to exercise both roles at the same time, the one of father and mother, carrying out a family and labor conciliation. Her story will make us understand how paternity and motherhood do not have to belong to one role or another, and how this tragedy helps to flourish the motherhood hidden in her father.

Keywords: Parenthood, motherhood, orphan, maternal instinct, father caretaker.

Recibido 2017-09-14; Aceptado 2017-09-19; Publicado 2017-10-25; Código PD: 088048

INTRODUCCIÓN

La transición desde la familia extensa a la familia nuclear se produjo en España antes de los años cincuenta, fecha en la que el patrón de la conyugalidad, junto con una fecundidad limitada y decreciente, se impuso entre nosotros. Los años sesenta fueron decisivos para la sociedad española. Se produjeron muchos cambios en la familia provocando una gran repercusión, como un tamaño de la familia muy reducido. A partir de los años ochenta, la evolución se acentuó y la familia nuclear dejó de ser casi universal. La estructura de la familia cambia por completo, cada vez son más los hijos extramatrimoniales, las familias monoparentales y las tensiones familiares debido al cambio de status que sufrió la mujer en la sociedad. Las relaciones familiares se acercan a la igualdad¹.

En el caso de nuestra informante, se trata de una historia basada en una familia monoparental. El concepto de monoparentalidad adolece de una notable imprecisión al integrar situaciones muy diferentes como la viudedad, como es el caso de nuestra informante, la procreación sin pareja, y el divorcio o separación. El factor común a todas ellas es la carga de los hijos asumidos por un único progenitor, en nuestro relato el que asume esta carga es el padre².

En la vida de las personas viudas, la familia, se encuentra en el apoyo principal para superar esta etapa tan difícil. Los trastornos del estado del ánimo son muy frecuentes en estos casos. Se presenta con frecuencia ante la pérdida de seres queridos, semejante en nuestro relato a la pérdida de un cónyuge de la pareja. Dichos trastornos son más mencionados por mujeres. Las personas viudas se enfrentan a una etapa de adaptación ante la disolución como un grupo, como una pareja de dos³.

Ante esta situación, esta familia tradicional pasa a convertirse en una familia monoparental y a la vez, moderna. El padre lleva a cabo una conciliación de la vida familiar y el trabajo, ocupándose de ambas cosas a la vez, además del cuidado de su única hija, nuestra informante. Las políticas de conciliación en curso no sirven tal como están diseñadas, ya que en primer lugar se señala que las políticas actuales están enfocadas sólo hacia las mujeres, de manera tal que la conciliación parece que "no es cosa de hombres". En segundo lugar, se hace notar que las políticas de conciliación no consiguen sino reforzar el actual modelo male breadwinner, que todavía tiene un enorme poder simbólico en la sociedad española. En tercer lugar muestran dificultades para consecución de dicha conciliación. Las razones, en este caso, son un

Estado del Bienestar débil (pocos servicios y poca demanda de derechos de ciudadanía) y una tradición patriarcal fuerte (mucho trabajo doméstico-familiar de las mujeres en las familias). Estas dificultades socioculturales con las que tropieza la conciliación familiar y laboral podrían sintetizarse en los lemas siguientes: "Las mujeres no quieren ceder" y "Los hombres no quieren pensar"⁴.

Respecto, al modelo "Male breadwinner", ya citado anteriormente, se trata de un modelo que plantea como necesaria la acción de revisar si la conciliación de la vida laboral y familiar aspira a ser viable. Una viabilidad que sólo se consigue si el tiempo de trabajo se convierte en un componente más del tiempo de vida y no en su único eje definidor⁵.

En el modelo tradicional de familia hay una cristalización de funciones definidas estrictamente en función del sexo y la edad de los miembros de la familia sin tener en cuenta sus aptitudes, creencias, preferencias o valores. Al padre le corresponde la autoridad, el saber y el poder que se derivan fundamentalmente de su función económica, ya que su rol se desempeña en el ámbito público. A la mujer le corresponde la vida doméstica y el cuidado de los hijos, un rol desempeñado en el ámbito privado. Al contrario, en el modelo moderno de familia, desaparece la diferenciación rígida de funciones ligadas al sexo y a la edad; en esta familia cada individuo juega unos papeles según sus características personales y no de una forma predeterminada. Hay roles flexibles e intercambiables entre los cónyuges y entre padres e hijos según las circunstancias de cada momento. Tanto la autoridad como las responsabilidades domésticas tienden a intercambiarse en la pareja; tanto la mujer como el marido pueden salir al exterior para ganar el sustento familiar, e incluso puede ser el marido el que cuide de lo doméstico, como es el caso que se mostrará en este relato⁶.

Respecto a las ideas sobre los cuidados de los autores siguientes, Rousseau y Freud. Hoy en día se afirma y se sostiene que ambos miembros de la pareja poseen la misma importancia en la labor del cuidado de los hijos y cumplen las mismas funciones, naciendo el concepto de amor paternal, al contrario de lo que estos autores defendían.

Elegí a Encarnación para realizar este trabajo porque me parece una historia digna de conocer, como una familia tradicional de los años 70 pasa a convertirse a una familia monoparental "modernizada" resultado de una tragedia como es la pérdida de un pilar tan fundamental en la familia, como es una madre. Mi intención al elegir esta historia no era otra, que dar a conocer como la aparición brusca de estos desagradables sucesos cambian la organización de la vida de un momento a otro, siendo difícil pero no imposible adaptarse a tales situaciones, dejando a un lado los estereotipos y los roles asociados al sexo. Mi objetivo es concienciar de que la maternidad y la paternidad no son tan diferentes como la sociedad cree o piensa, de aquí mi elección para el título de este relato: Paternidad y maternidad, ¿Sinónimos?, con historias así puedes replantearte mucho la semejanza entre ambos términos y llegar a la conclusión de que solo son constructos sociales, creados por una sociedad machista y llena de desigualdad. El cuidado de los hijos y las tareas de la casa pueden llegar a ser tan maternas como paternas, al igual que el trabajo fuera del hogar.

Respecto a la metodología utilizada para la elaboración de este trabajo, he consultado el artículo: "Cómo elaborar un relato biográfico". Un relato biográfico es un documento que recoge la narración de una experiencia vivida por una persona y expresada con sus propias palabras. Es un tipo de investigación cualitativa. Tiene un carácter descriptivo, en el que el relato del informante adquiere la mayor relevancia. Dicho relato se compone de dos elementos: la narración del informante y un comentario de carácter crítico por parte del investigador. Los principales objetivos, son conocer la realidad de otra persona a través de sus propias palabras, intentando comprender su visión personal y además, aprender del informante, sus perspectivas, definiciones, creencias, como es su visión del mundo⁷.

Al realizar este trabajo, me han surgido una serie de impresiones. Al ser la primera vez que realizo este tipo de trabajo tuve varios problemas para estructurar bien la entrevista pero una vez conseguí adecuarla, todo marchó sin problemas. Debo decir que la informante es mi madre, por lo que me fue fácil realizarla, ya que no tuve problemas relacionados con el horario, el lugar donde realizarla y mucho menos con la falta de confianza. La entrevista se llevó a cabo en el jardín de mi casa. Elegí este lugar para realizarla ya que es tranquilo y relajante, alejado de todo tipo de interrupciones. Siempre creí conocer esta historia, pero solo la conocía de manera superficial y no con todos los detalles, empapándome en ella. Lo comparé a cuando escoges un libro para leer y te guías por la sinopsis, pero al leer el libro es como si estuvieras leyendo otro diferente. La entrevista se realizó de forma fluida. El momento que más me impactó, fue cuando me contó cómo fue la pérdida de su madre, ya que sus ojos se inundaron en lágrimas y su voz comenzó a ser temblorosa, me transmitió una gran tristeza. Me la contó de una manera muy emotiva y llena de sentimentalismo. Este trabajo me ha ayudado a acercarme de una forma más íntima a mi madre, conociendo y comprendiendo muchos aspectos de su vida, tan importantes e interesantes como este, haciéndome reflexionar sobre ellos.

RELATO BIOGRÁFICO

SOCIALIZACION EN LA INFANCIA. Mi infancia fue la etapa más feliz de mi vida, nunca olvidaré esos maravillosos años... Era hija única fruto de un matrimonio muy enamorado, de esos que cuesta verlos hoy en día. Éramos una familia tradicional, mi madre ama de casa y mi padre trabajaba en una agencia de seguros. Guardo recuerdos muy bonitos de mis padres, siempre con mucho respeto y cariño. Yo nací y me críe en Sevilla. Recuerdo que no me gustaba ir mucho al colegio, todos las mañana era una batalla con mi madre para librarme de ir y quedarme en mi camita durmiendo un poco más. Mi colegio se llamaba Yanduri, era religioso y no estaba muy lejos de mi casa, por lo que me levantaba 20 minutos antes y llegaba a tiempo, aunque con prisas, cosa que odiaba mi madre. En ese colegio hice grandes amigos, a los que tuve que dejar por circunstancias de la vida, y muchas veces me pregunto que habrá sido de ellos, en qué trabajarán, cuántos hijos tendrán, en fin... La verdad, es que fui una niña muy mimada y consentida, es la gran ventaja de ser hija única, aunque ahora de mayor me doy cuenta del gran apoyo que sería tener hermanos y por esa parte me da mucha pena. Recuerdo que todos los domingos mis padres me llevaban al parque y la verdad era el día más feliz de la semana. En cuanto a la economía de mi casa, era normal, vivíamos bien pero no éramos ricos. La relación que tenía yo con mis padres, siempre fue buena, pero siempre hay uno de los dos por el que sientes más apego o “yo que sé” como decirlo... En este caso, ese apego o “cosita” especial, por llamarlo de alguna manera, lo tenía con mi padre, la verdad que no sé por qué, ya que mi madre se pasaba conmigo todo el día y mi padre menos ya que trabaja fuera. Mientras hacía los deberes esperaba muy atenta a que el reloj marcará las 6 y así asomarme al balcón para ver a mi padre llegar de trabajar. El pobre llegaba muy cansado, pero siempre tenía tiempo para mí. Me ayudaba mucho con los deberes, sobre todo en mates, ¡ay dichosas mates! La verdad es que mi madre me reñía mucho, al contrario que mi padre, siempre me defendía.

PÉRDIDA MATERNA. Bueno... la verdad es que la pérdida de mi madre, la viví mal y sobretodo mi padre, fue bastante doloroso. Mi madre, la pobre, murió de un cáncer, cuando yo solo tenía 12 años. Fue una verdadera tragedia, que no me gusta recordar. Mi padre se quedó destrozado, todavía recuerdo como lloraba... La verdad es que nos costó bastante tiempo volver a tener una vida normal y estable. La admiración que yo siento por mi padre es muy grande, gracias a él, puedo decir hoy en día, que salimos adelante. Los niños no somos para nada tontos, y yo me daba cuenta perfectamente como mi padre se hacía el fuerte delante de mí aunque por dentro fuera el hombre más desgraciado del mundo, se lo veía en sus ojos. Muchas veces me pregunto el porqué, porqué a mí, a mi padre, a nosotros... La vida es muy caprichosa a veces.

PROCESO DE ADAPTACIÓN. A partir de esta tragedia, mi vida cambió completamente, “vamos” un giro de 180º. Me mude a Triana, cambié de colegio, de amigos, de todo. Tuve que repetir, no recuerdo si fue 5º o 6º de primaria. Ahora, quien me llevaba y recogía del colegio era mi padre. Ahora todo lo hacía mi padre, cocinar, planchar...todo lo que hacía mi madre. Me hacía de comer, no tan bien como mi madre, claro está...muchas veces me recogía y nos íbamos al bar que estaba justo en la esquina, “Ruperto” se llamaba. La verdad es que mi padre se convirtió en un padre y una madre a la vez, gracias a sus amigos del trabajo podía organizar un horario para que no estuviera sola en casa mucho tiempo. Pero la mayoría de las veces, me quedaba con amigas a comer en sus casas hasta que mi padre llegara y me recogiera para irnos a casa. Me encantaba ir de compras con él, todos los vestidos les parecían bien, nunca preguntaba el precio, porque a él le bastaba con que me gustara y me quedara bien. Siempre recordaré aquel día que me compró mi traje de flamenca verde de lunares blancos, a un día de la feria, porque él quería que me lo pasara bien y me despejara. A él solo le importaba si yo era feliz, y sinceramente lo consiguió, pese a todo.

RECUPERACIÓN. La verdad es que al principio se me cayó el mundo encima, fue una etapa de adaptación y de recuperación, por así decirlo, en todos los sentidos. Era como empezar de cero. Pero bueno siempre se ha dicho que las cosas pueden ser difíciles pero nunca, nunca imposibles. Soy de las que piensa y cree que el tiempo lo cura todo y mucho más con el padre que yo tengo. Si no fuera así nos moriríamos de pena y yo siempre digo que no hay que quedarse nunca estancado en el pasado por muy duro que sea, pero siempre hay que tirar hacia delante. Realmente, el tiempo cura pero no nos hace olvidar... pero gracias a “Dios” esa pena cada día que pasa es menor y tienes que seguir con tu vida y tu familia, mi padre. Necesitaba mucho a mi padre, pero también sabía la falta que le hacía yo a él, por eso hoy en día seguimos estando tan unidos, y cada día doy más gracias a “Dios” de haberme dado un padre así. Desde luego, para mí fue, es y siempre será lo más grande.

Bibliografía

1. Del Campo S, Rodríguez MM. La gran transformación de la familia española durante la segunda mitad del siglo XX. Consultado el 12 de mayo de 2014.
2. Fernández JA, Tobío C. Las familias monoparentales en España. 1998. Consultado el 12 de Mayo de 2014.
3. Cárdenas CP, Bravo PL. Aspectos de interés para la vida de las personas viudas. Revista Cubana de Medicina general Integral 2005; 21 (3-4). Consultado el 18 de Mayo de 2014.
4. Torns T, Borràs V, Carrasquer P. La conciliación de la vida laboral y familiar: ¿un horizonte posible? Sociología del Trabajo: Revista Cuatrimestral de Empleo, Trabajo y Sociedad 2004(50):111-137. Consultado el 4 de Junio de 2014.
5. Torns T. El tiempo de trabajo y las relaciones de género: las dificultades de un cambio ineludible. a C. Prieto (ed.) Trabajo, Género y Tiempo social. Madrid: Hacer-Complutense 2007. Consultado el 4 de Junio de 2014.
6. Alberdi, I. Un nuevo modelo de familia. Papers: revista de sociología 1982(18):87-112. Consultado el 18 de Mayo de 2014.
7. Amezcua M, Hueso C. Cómo elaborar un relato biográfico. Arch Memoria, 2004; 1. Disponible en: <http://www.index-f.com/memoria/metodologia.php>. Consultado el 12 de Mayo de 2014.